

## EL COLOR DEL SOL.- LA PLACA AUTOCROMA EN ESPAÑA (El largo camino hacia la conquista del color en la fotografía)

¿La placa autocroma con su grano de patata tintada equivale a los píxeles de la moderna cámara digital?

Esta publicación es pionera en España sobre el primer procedimiento de la fotografía en color accesible al gran público, y que tiene como origen un simple grano de patata, y cuyo invento, bautizado como placa autocroma se debe a los hermanos Lumière, que ya en 1903 la presentaron ante un pequeño grupo de científicos en París y en 1907 la

comercializaron. Se trataba de una placa de cristal formada por un filtro tricolor (amarillo, azul y magenta) a base de fécula de patata. Los ensayos de los hermanos Lumière suponen la culminación de ese camino lleno de pasos previos.

Becquerel fue el primero que consiguió registrar el espectro del sol en una superficie metálica sensible a la luz, pero los colores no quedaron fijados y se desvanecían en contacto con la luz. Unos 50 años más tarde Lippman sustituye la placa de cobre por una de vidrio, fue un gran éxito, obtuvo el premio Nóbel en 1908 por sus investigaciones pero los resultados no eran siempre iguales y comercialmente no fue provechoso. Ducros du Hanson mezcló 3 colores: rojo, amarillo y azul, hacía 3 tomas del mismo motivo cada una con uno de los colores simples, obtenía 3 negativos y hacía 3 positivos proyectados sobre 3 proyectores que restablecían el color natural. La gran confusión fue elegir estos 3 colores en vez de rojo, verde y azul que daban un color más brillante. Tenía la desventaja, con respecto al blanco y negro, de que la sensibilidad era muy inferior, necesitándose, por tanto, unas exposiciones cuarenta veces mayores.

Gracias a todos los pasos dados por estos antecesores, los hermanos Lumière, consiguieron tener el camino un poco más claro a la hora de reproducir los colores naturales. Ellos cambian los colores y superponen una placa coloreada en amarillo, otra en magenta y otra en azul y obtienen una imagen final con colores, esta vez sin necesidad de proyectarla y con la posibilidad de obtener copias. Consiguen una placa de vidrio de 1,2 a 1,8mm que albergaba el filtro tricromo y una emulsión sensible a todas las ondas de color. Para ello recurrieron a una patata que gracias a su almidón (unos granos minúsculos) les proporcionó un filtro regular, fácil de tintar y de una transparencia perfecta.

Como curiosidad decir que algunos seguidores de esta técnica llegaron a importar patatas de Inglaterra, Grecia, China, la India, la Conchinchina, pues el tamaño y la forma del grano de almidón variaba. No solo fue importante para los fotógrafos aficionados sino que también se interesaron por ella en otros campos.

